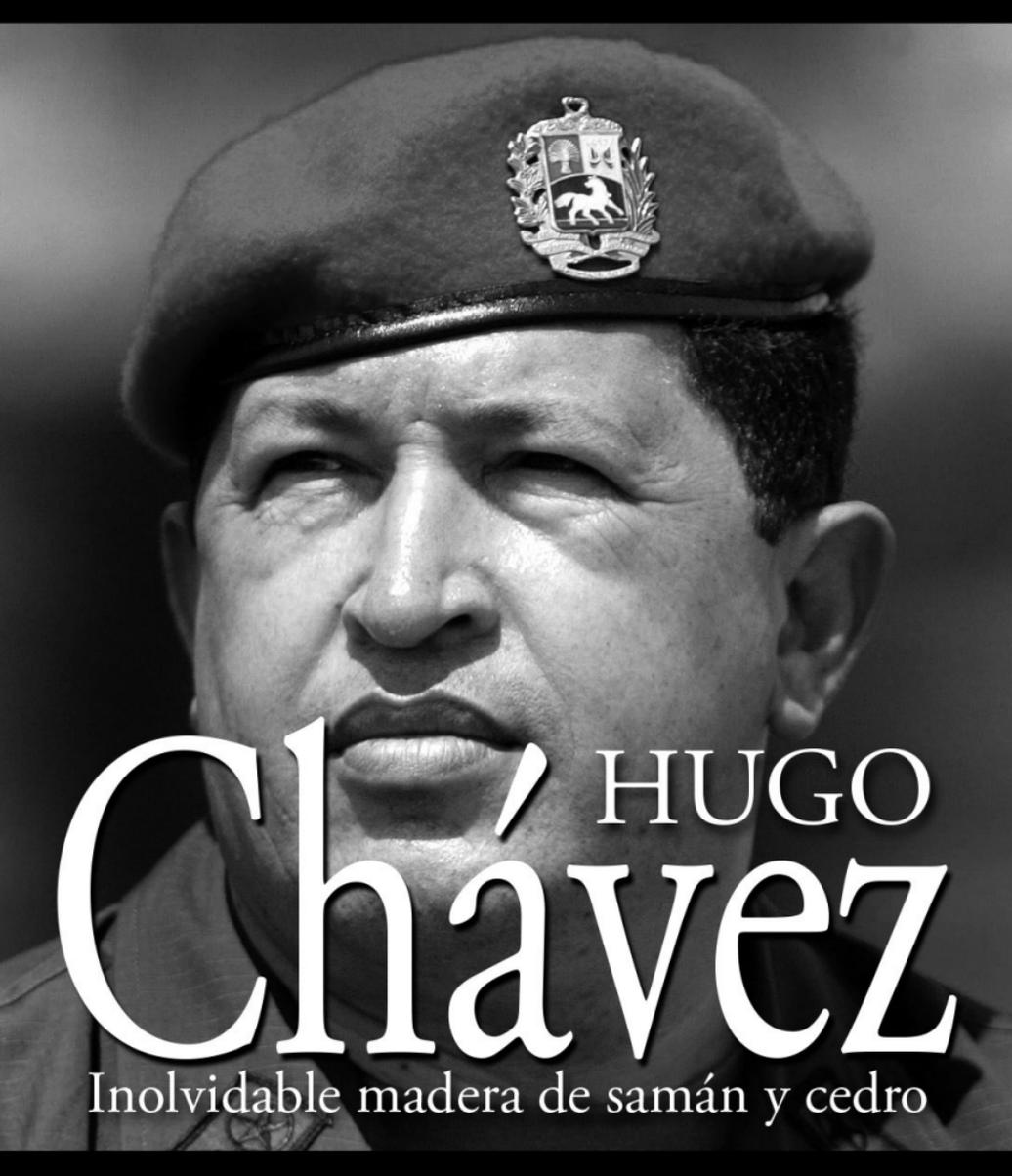


Pedro Rivas

CháveZ HUGO

Inolvidable madera de samán y cedro



Chavez

HUGO

Inolvidable madera de samán y cedro





Chávez

HUGO

Inolvidable madera de samán y cedro



Pedro José Rivas

Rivas, Pedro José
Hugo Chávez. Inolvidable madera de samán y cedro
Prólogo: Melva Josefina Márquez Rojas
1era. ed. Mérida-Venezuela: MID548 rl, 2016
94 págs. 11,5 x 13,5 cm.
Depósito Legal: ME2017000028

I Prosa. I Rivas, Pedro José. I.
Prólogo: Melva Josefina Márquez Rojas
Hugo Chávez. Inolvidable madera de samán y cedro
© Pedro Rivas

1ra. Edición digital: 2017

Diagramación:
Coop. de Serv. Medios Impresos Digitales 548 rl
mid548rl@gmail.com

Depósito de Ley:
ME2017000028

ISBN (en proceso)

Reservado todos los derechos
Impreso en Mérida - Venezuela

Chávez

HUGO

Inolvidable madera de samán y cedro



Pedro José Rivas

*“Yo
no quiero
que Chávez
se vaya
porque
no quiero
volver
a ser
invisibilizado”*

Alguien del pueblo

CONTENIDO

PRÓLOGO

Prólogo a los textos sobre Hugo Chávez, el llanero, de parte del andino Pedro Rivas.....	13
---	----

POEMAS

Chávez	19
Odio	20
Trascendencia de un día	22
Hombre de madera de samán y cedro.....	23

CRÓNICAS

El 4 de febrero un canto a la vida y la insurgencia de un proceso	27
El fantasma de Chávez en la Casa Blanca.....	29
Marquina: médico necrófilo y Chávez, espanto de la oposición	32
Chávez llega y produce caos en la oposición	38
El 5 de marzo de 2013	40
Chávez bate sus alas de gladiador en un cóndor de los andes	42

El hombre y la obra son surcos de la historia de Venezuela.....	44
Chávez: el hombre que hizo realizable lo imposible .	58

UN CUENTO

Chávez está descansando, no está enfermo.....	67
---	----

DIALOGOS EXTRAÑOS

¿Quién llegó?.....	75
Cuando el frasco es más letal que el veneno que lo contiene.....	78
El corazón de palo de Pinocho.....	82
Madre, lo de Chávez lo sabíamos.....	86
Chávez	87
La sensatez si es posible encontrarla y existe en la oposición de la ULA	88
- Finalmente ocurrió.....	88
- Honra quien honra	90



PRÓLOGO



El maestro y servidor Pedro Rivas me ha pedido que aquí, sentada sobre una banqueta en el zaguán de su libro, elabore unas palabras que permitan al lector adentrarse en esa casa de textos que elaboró el maestro para honrar el tiempo y la humanidad de un hombre sencillo, humilde y auténtico quien, con su tacita de peltre, se bebió no solo su cafecito, sino cada rincón de esta hermosa tierra llamada Venezuela. Hugo Chávez se nos metió a millones como esos aguaceros de horas enteras en el llano que inundan hasta las copas de las palmas.

A tres años y seis meses del viaje a la inmortalidad que hiciera Hugo Chávez, el maestro Pedro Rivas decide airear algunos de sus textos escritos para llo-



rar, honrar y defender a ese llanero. En los textos hay poemas, diálogos, notas y arengas, cada uno escrito en momentos de suma dificultad para la vida republicana. ¿Y cuándo no hemos tenido dificultades? Mi madre, que es una mujer de un gran temple y tenacidad, siempre nos decía de niños que teníamos que prepararnos para la crisis que se avecinaba, porque “nunca se sabe”. Mujer campesina nacida en la aldea San Pedro de los pueblos del sur del estado Mérida, aprendió de su padre, Bartolomé, a guardar para lo malo que va a venir. Así nos enseñó a sus hijos. Hugo, quien no por nacido en el llano tenía costumbres muy diferentes a las nuestras, nos pidió el 8 de diciembre de 2012, guardarnos para lo malo que va a venir.

Esa tormenta ya lleva con nosotros más de tres años. Y aquí seguimos, un tanto llenos de polvo pero “paraos”. El pueblo sufriente que soñó con Hugo Chávez a ser libre y soberano, está bajo fuego cruzado por seres para quienes el poder por sí mismo les tiene obnubilado el pensamiento. Pobres, si supieran que el poder nunca está en un solo sitio ni de forma per-



manente. A la unión que tanto nos pidió se le ha visto en ocasiones como un hilo muy delgado a punto de romperse. Y es que no es fácil llevar el timón que manejó el presidente Chávez, máxime si no se tienen la sensibilidad y autenticidad que en él eran tan cotidianas.

En estos textos para llorar, honrar y defender a Chávez sobra la sensibilidad y autenticidad, también cotidianas en el maestro Pedro Rivas. Y he escrito maestro porque alguien quien ha dedicado más de cuarenta años de su vida a la educación desde la universidad y al servicio de los más sencillos, no puede sino llamarse así. Resultaría, pues, un contrasentido, que un maestro no hubiera visto en Hugo el maestro que fue y, por tanto, seguirle y ahora honrarle no solo a través de su ejemplo de vida, sino al trasluz de este libro sencillo pero humanamente amoroso que le ha dedicado.

Pasemos, pues, del zaguán a la sala y tomemos un poco de agua del tinajero que se encuentra en la en-



trada. Agua cristalina y limpia, la de un hombre que, al igual que Hugo Chávez, con sus virtudes y defectos, sueña y trajina en la educación para toda la vida.

Melva Josefina Márquez Rojas

En el día de mi cumpleaños



POEMAS





Chávez

Chávez es el mandatario venezolano que dio protagonismo al relegado social, reconocimiento a la persona humana y visibilidad al desaparecido que siempre estuvo frente a nuestros ojos.

Mérida, 30 de enero de 2010



Odio

Odio verdadero, auténtico y militante,
odio que no requiere pruebas ni testigos,
el odio de un escuálido a Chávez, Mérida,
el Teniente Coronel, como lo mientan.

Odio como éste, superado solo por otro,
más profundo y rencoroso,
el de otro escuálido.

Odio más arrecho que el profesado al Presidente
[Chávez,
Búsquelo en una poción de cicuta con curare;
allí no lo encontrará.

Indáguelo en la mortandad del cólera;
tampoco lo hallará.



Investíguelo en la maldición de la peste negra;
menos lo ubicará en esa enfermedad.

Entonces, localícelo en la cólera de Lucifer;
él dirá que es un niño de pecho.

¿Dónde estará?

En el imaginario de un escuálido profesional,
allí aparecerá inoculado en cuerpo y alma.

En pensamientos pétreos sobre la cólera

Mérida, 29 de mayo de 2010



Trascendencia de un día

Feliz cumpleaños Comandante eterno.
Te amamos desde este planeta verde
Colmado de esperanza,
Pleno de savia roja.

Mérida, 5 de marzo de 2014



Hombre de madera de samán y cedro

Hugo Rafael Chávez Frías,
madera dura de samán y madera de cedro preciosa
preciosa y dura madera.

Golpea y golpea
por igual
los golpea y nos golpea
Golpea, golpea y golpea
Nos golpea

Poesía de corazón de madera pura,
impregnada del sentimiento
del gran Ali Primera,
el cantautor de América toda

Mérida, 27 de mayo de 2015





CRÓNICAS





El 4 de febrero un canto a la vida y la insurgencia de un proceso

El 4 de febrero de 1992, el coronel Chávez insurgió contra el gobierno corrupto y neoliberal de Carlos Andrés Pérez. Fallida la intentona golpista y detenido por las fuerzas del orden, dijo ante la TV que habían fallado, “por ahora”.

Ese por ahora, veinte años después, es el “hoy” de un novísimo proceso de reivindicación de la patria enlodada por la traición. Ese por ahora, será “el siempre del mañana” que se alimentará de la fe y la esperanza de una república que se refunda diariamente en el pensamiento bolivariano y en las utopías de un Presidente Chávez que nos enseñó y demostró que en política nada era imposible.



Este semidiós de la sencillez popular y del optimismo de los pobres, convertido en heraldo de la verdad, atraviesa las llanuras y montañas, ríos y mares para postrarse en la simpatía e ilusiones de sus millones de seguidores en Venezuela y en todo el planeta, para convertirse en la conciencia colectiva de los pueblos, así como “por siempre” vivir en el imaginario de sus detractores que nunca lo derrotaron vivo. No se imaginan que muerto será invencible, infinito e imponderable en sus triunfos.

Un viva por la vida del Comandante Presidente, por ahora ausente, por ahora, sólo por ahora.

Mérida, 4 de febrero de 2013



El Fantasma de Chávez en la Casa Blanca

La locura que ha generado Chávez en el imaginario de la oposición al proceso democrático venezolano es de tal magnitud que hasta la Casa Blanca, en boca de sus voceros oficiales, emite declaraciones infundadas, solidaridades automáticas, opiniones desafectas al marco legal electoral del país que todos han admitido para regular el juego político y, lo más delicado, una impertinencia total que sólo produce en sus aliados criollos más anarquía e inseguridad por su devenir político.

Aunado a ello, estas andanadas gringas, sin base alguna, se revierten peligrosamente en la salud de la oposición porque aumentan su nivel de disociación psicótica pre-electoral. Si a esta situación le agregamos el trauma postelectoral no superado de las dos derrotas



consecutivas que el Comandante Presidente le propinó en octubre pasado y la “pela” que recibieron en las elecciones de diciembre al dejarlos sin asambleas regionales y con apenas tres gobernaciones, el ruido epistémico en sus procesos cognitivos debe ser desconcertante y de mucha inseguridad.

No le agrego a esta confusión socializada de nuestra sui generis oposición, la comidilla que generan las declaraciones del candidato Capriles. Cada vez que habla por los medios da pena ajena, no sólo por su discapacidad para comunicarse sino por la supina ignorancia en materia de cultura general, así como de su la falta de sentido y afecto por la política de altura que es llenada por trompazos verbales, “tirapedrismo” de espontaneidades e insultos azarosos sin magnitud ni medida.

Las declaraciones del imperio del norte muestran mucho y eso lo sabemos, pero los discursos de Capriles nada dicen, pero expresan algo muy importante: la oposición carece de interlocutores válidos y esa es



una desgracia, no sólo para quienes se oponen al chavismo, sino para la Venezuela de Bolívar.

“Estamos jodidos”, dice mi vecino cada vez que Capriles habla, para rematar preguntándose: ¿y cómo carajo vamos ganar con este “peazo e’ candidato? Razón tiene mi escuálido vecino.

Mérida, junio de 2012



Marquina, médico necrófilo y Chávez, espanto de la oposición

Qué interesante la noticia aparecida en el diario La Nación de San Cristóbal (<http://www.lanacion.com.ve/nacional/colega-de-marquina-lo-senala-de-mentirosoyantietico/>), referida a la identidad del Dr. Marquina denunciada por un colega suyo y referida en este Foro Profesoral por el Prof. Moreno de ULA-Táchira. Así se desenmascara la falsedad y se identifican a los mentirosos. “Adeco es adeco hasta la muerte”, habría dicho Rómulo Betancourt; lo demás es fotocopia. Los adecos no aprenden ni aprenderán jamás de la buena política. Quién iba a pensar que el médico Marquina era un flamante egresado de la bicentennial y cristiana ULA, y de paso, dirigente adeco en sus tiempos de estudiante universitario.



Este galeno —seguramente orgullo internacional de la dirigencia de la Facultad de Medicina de nuestra universidad— fue convertido en el médico telepático de la oposición golpista para diagnosticar y tratar a distancia al Presidente Chávez. Ubicado en Cuba a través de una Misión Imposible tipo Hollywood con el objeto de ofrecer sistemáticamente informes médicos a las “independientes e imparciales” televisoras: CNN, Globovisión y otros medios de la cadena de desinformación mundial, esto de una manera democrática y totalmente “gratuita”, y así inocular la verdad mediática a un importante sector enfermizo y disociado que necesita a Chávez a como dé lugar, tal como si fuese un narcótico.

El propósito de los informes del médico Marquina es mantener viva su adicción chavista, digo “adicción chavista” porque en el fondo, el problema de los opositores a ultranza con Chávez es su negación identitaria con el ser venezolano y con su fragua andina, caribeña y amazónica que define al gentilicio venezolano.



El gran problema-descubrimiento es que el hombre de nombre Chávez a ellos les delata su vergüenza étnica, independientemente de su procedencia social.

El rostro sincrético de Chávez le recuerda al venezolano neocolonizado, su naturaleza mestiza, su pedazo genético de indio, su negritud samba y su color blanco ausente de conquistador castellano horadado en su nombre de pila sacado del Almanaque Venezolano “Hnos. Rojas “ donde descansa el santoral de la membresía católica, apostólica y romana.

La afirmación de “Chávez los tiene locos” es una demostración de una disfuncionalidad psiquiátrica que debe ser científicamente estudiada por las universidades autónomas y por el Colegio Médico Venezolano, a fin de tener respuestas oportunas, medicamentos psicotrópicos suficientes en las cadenas farmacéuticas del país e innumerables tratamientos estandarizados para más de tres millones de personas –mínimo– para cuando ocurra la fatalidad esperada y solicitada por la oposición necrófila y hasta por las legionarias de



María, madre de Jesús, en una iglesia católica de la ciudad de Mérida.

Al desaparecer Chávez —como será obvio, pues nadie es inmortal—, el país entrará en una crisis de salud pública de proporciones incalculables, ya que los niveles de locura de la oposición afectarán la tranquilidad de los otros no disociados, puesto que cada hogar, incluyendo los nuestros, tendrá democráticamente su *loquito* o *loquita* respectivo/a. El Gobierno se declarará insolvente para abordar tal situación, pues esta pandemia psicótica no podrá ser médicamente tratable por falta de hospitales y especialistas encargados del resguardo de la salud de la mente. Además, La Misión Barrio Adentro no está preparada para ello, ni los cubanos son pendejos para arriesgar su vida ante una esquizofrenia colectiva que ya tuvo su primer brote psicótico el 12 de abril de 2002 en la Embajada de Cuba y en la persecución de los ministros del “rrrrégimen”, sólo por citar dos casos.



Las televisoras CNN y Venevisión (Globovisión no participará en estas transmisiones porque será quemada por los familiares de la Gente del Petróleo que recuperaron milagrosamente la consciencia) informarán en sus noticieros y en exclusivas de cada media hora, que Chávez ahora los espanta en las noches y se aparece como un espectro en las salas de cine; que soñar ahora es una pesadilla constante y que lo mejor es ver a Dossier y La Hojilla porque Walter Martínez y Mario Silva siempre han dicho la verdad y son dos tipejos de pinga.

También reportarán que el Silbón se salió del Llano y que viaja en los autobuses populares de la Revolución, en el metro de Caracas, Valencia y Maracaibo y que se les aparece en los teleféricos de Mérida y Caracas, así como en los trenes y en las paradas de taxis. De igual manera, lo sentirán en los aviones de Conviasa y de American Airlines, trasladándose como un polizone en las maletas de los pasajeros para espantar a los autoexiliados y a los banqueros ímprobos residenciados en Miami, España y Panamá.



Lo más interesante que le ocurrirá a la cristiana, democrática y desestabilizadora oposición venezolana es que se transformará en un testigo silencioso de que Chávez nunca será un espanto o una pesadilla, ni para el pueblo de a pie ni para los excluidos que ahora se sienten dignificados y visibilizados por la Revolución gestada por “el hombre corazón de patria” que irrigará su sangre por las “venas abiertas de América Latina”.

No obstante, el tribunal de la historia reivindicada dictaminará una particular sentencia para la oposición que la llevará como una corona de espinas en sus sienes: ver el rostro de Chávez en cada venezolano humilde y de buena voluntad, en cada sonrisa de niños y niñas saliendo de la escuela y en la alegría de cada anciano al cobrar su pensión de vejez.

Mérida, diciembre de 2012



Chávez llega y produce caos en la oposición

Chávez llegó al país, hay confusión en la oposición, todo es incertidumbre. La Mesa de la Unidad Democrática (MUD) no pedirá la fe de vida ahora, sino que se verifique la identidad del doble del Presidente. Mientras, en Miami, la oposición en exilio apedrea al doctor Marquina porque sospecha que sus partes médicos no eran ciertos. Por su parte, en Caracas, Capriles descarta ser candidato otra vez porque no aguanta esa presión de luchar contra un Presidente que no se termina de morir a pesar de haber fallecido las siete veces que eran y otras dos más.

En Bogotá, a Alberto Ravel, sus seguidores cansados de sus noticias sin fundamento le lanzaron en señal de arrechera una patilla por la cabeza y en Caracas al periodista merideño, Nelson Bocarrancia, lo persi-



guen sus “fans” por mentiroso recurrente y vendedor de esperanzas sin principios.

En la ciudad de los caballeros de Mérida reina el caos con el periodismo político de la oposición, que al parecer lo han visto bajar por el río Chama, ahogado en tanto estiércol fresco.

Lo extraño de la llegada de Chávez al país es que “los manitas blancas”, hasta hoy apostados en la Embajada de Cuba en la ciudad capital, no saben qué hacer con las cadenas de utilería que GLOBOVISIÓN les prestó. Hoy se reúnen urgentemente con la MUD para pedir aumento en las tarifas de actuación porque hacer el ridículo tiene un alto precio, sobre todo si es televisado al mundo entero. Eso sin contar que sus actuaciones están más devaluadas después de la otra devaluación.

Uno no sabe.

Mérida, 18 de febrero de 2013



El 5 de marzo de 2013

Es e día, el 5 de marzo de 2013, se paralizó nuestra existencia y todos los que admiramos en vida al Presidente Chávez. Al saber que nos había dejado, quedamos sin aliento, petrificados como un dolmen o un moái de isla de Pascua a medio enterrar, mirando impávido el lenguaje del mar y sin cabeza para pensar.

Se había ido aquel hombre que por donde pasaba, sus enemigos lo sentían como un huracán impregnado de carisma e historia, y los amigos, hombres y mujeres de buena voluntad e intenciones justas lo percibían como el Presidente incorruptible y benefactor de buen corazón y de sabio actuar.

Ese día la Patria rescatada lloró, el pueblo sollozó y los invisibilizados de ayer conmovidos en llanto descargaron sus lágrimas de sentimiento y dolor, llenando las acequias y quebradas que en sagrado rito descar-



gadas fueron a dar al Caribe que, conmocionado, en picado mar también lloró.

Chávez se había ido y con él los sueños que un día nos prometió eran posibles. El “por ahora” somos nosotros en Chávez, el eterno hombre oloroso a tierra mojada y a pueblo sudoroso de esperanza. Chávez ido es el hombre horizonte que siempre se nos moverá dos pasos más allá mientras en su búsqueda nosotros damos uno; y no porque el Comandante se niegue a darnos su mano olorosa a café jazmín, sino porque para tenerlo como su legado y hacerlo propio, se requiere que nuestro caminar (de)muestre tener la firmeza ética, la rapidez de la eficiencia y la constancia de un trabajo al que le está prohibido descansar. Así y sólo así seríamos como Chávez, el hombre que fue en su obra, y también en su discurso pleno de humildad y de grandeza.

Chávez vive en el corazón de la Patria que palpita en los millones de venezolanos que hoy lo recuerdan con el respeto y la admiración del guerrero que supo pensar y actuar desde la verdadera civilización humana.



Chávez bate sus alas de gladiador en un cóndor de los Andes

Hoy conmemoramos un mes de la desaparición física del Comandante Presidente, quien nos enseñó a todos, adherentes y adversarios, que el horizonte era factible atraparlo y que las utopías eran posibles conseguirlas, si en ello se cree.

La deuda eterna con el hombre sencillo y humilde que contribuyó a despertar la conciencia histórica de un pueblo que fue aletargado por la traición histórica de sus dirigentes, por la inequitativa distribución de sus riquezas y por la entrega de nuestros recursos al gran capital, la cancelaremos con nuestros actos llenos de patria y justicia, probidad y moralidad, siempre emulando al prócer de la Revolución Bolivariana.

El 14 de abril de 2013 se abrirán otras alamedas para el país y para el mundo a través de la novísima doctri-



na política escrita ejemplarmente en la obra de Hugo Rafael Chávez Frías, que hoy recorre las conciencias de los hombres de buena voluntad de Venezuela y de toda la América Latina y del Caribe. Hoy la palabra del Presidente también se siente por todo el planeta como un viento fresco y renovador lleno de convicción, esperanza y fe.

Chávez, el hombre que dejó su mortalidad un 5 de marzo, vuela raudo por la inmensidad del cielo en cada uno de los millones de pajaritos de la tierra, y su sonora palabra se escuchará siempre en el trinar de sus cantos de aleluyas. Chávez, como el inmenso cóndor de los Andes, bate sus alas de gladiador espartano en el majestuoso pico Bolívar.

Mérida, 5 de abril de 2013



El hombre y la obra son surcos de la historia de Venezuela*

Para Venezuela, dos mil trece es un año de muchas significaciones en los diferentes órdenes de la vida de un país, que cambia y se transforma a ritmos acelerados en medio de un mar crepitante de aversiones criollas y extranjeras y de unas anclas atascadas a unas estructuras propias de un modelo de desarrollo socioeconómico que reclama aviesamente no ser tocado porque el pensamiento neoliberal, una vez inoculado en él no admite intervenciones que le sean extrañas al sacrosanto dictamen del pensamiento de la globalización del mercado y su adhesión al poder financiero internacional.

La Venezuela del siglo XXI se estrena con una Carta Magna (1999) que en su artículo N° 1 se define como

* Fragmento tomado del editorial de la revista Educere N° 56, enero-abril/2013.



“irrevocablemente libre e independiente de cualquier coloniaje, que fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional, en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador”. En consecuencia, se declara que son “derechos irrenunciables de la Nación: la independencia, la libertad, la soberanía, la inmunidad, la integridad y la autodeterminación nacional”.

En este contexto de refundación de la patria, la vida política e institucional se desarrolla luchando contra los vicios heredados de la IV República y por las fortalezas de un proceso de democracia participativa y protagónica que anhela primariamente disminuir los abismos entre los sujetos que siempre poseyeron y quienes poco a nada tuvieron porque fueron invisibilizados, tal como si físicamente nunca hubieran existido. Este modelo se hace desde una democracia real e incluyente que pretende que los beneficios de la renta petrolera sean distribuidos con equidad y justicia y así hacer posible pagar una deuda social que



dejó en la sociedad venezolana marginalizada a grandes secuelas, muchas de ellas, irreparables y que hoy conflictúan el tejido de una conciencia de país.

Esta nota atípica contextualiza dos episodios recientemente ocurridos en la dinámica socio histórica y política del año 2013 en Venezuela.

La primera refiere a la infausta desaparición física del ciudadano Presidente de la República de Venezuela, Coronel Hugo Rafael Chávez Frías, ocurrida el 5 de marzo de 2013 en el Hospital Militar de Caracas, en medio de un profundo dolor que conmocionó al pueblo venezolano, latinoamericano caribeño y mundial y, por el otro lado, una esquizofrénica y paranoica protesta mediática promovida por un sector opositor fundamentalista que pedía “fotografías del enfermo”, que daba informes médicos ficticios desde Miami y, a la vez, solicitaba la emisión de “partes médicas” creíbles realizadas por una comisión de médicos adversos a su gobierno o nombrados por el TSJ, tal como si el pedimento fuera un trofeo de guerra en una espan-



tosa y singular necrofilia jamás vista en los anales de la democracia occidental y cristiana del mundo civilizado.

El fallecimiento del presidente Chávez deja un proyecto de país inspirado en una concepción de socialismo del siglo XXI con raíces propias y en la convicción de que la democracia es posible si las condiciones materiales que provocan la pobreza, la inequidad y la injusticia son corregidas estructuralmente y si la redistribución de la riqueza petrolera se orienta a compensar las carencias que azotan a un importante sector de la población venezolana que estuvo históricamente ausente de las condiciones básicas y de las oportunidades para participar activa y protagónicamente en el desarrollo integral sustentable de país.

La cosmovisión de gran estadista del Presidente Chávez reivindicó para la Nación su condición de país soberano y libre de cualquier yugo extranjero, recordándonos que Venezuela no podía dar un salto hacia adelante, si no rompía con los grillos que le colocó



una inconsecuente y entreguista dirigencia republicana carente de patriotismo. Este anomia republicana dejó la impronta de unos pesados fardos ideológicos que hacen estragos en la conciencia colectiva del ciudadano.

La lucha por una verdadera emancipación con Chávez a la cabeza encontró a Venezuela despidiendo el siglo XX postrada frente al “mayamerismo” y a la vida fácil que el petróleo nos dejó. Así comenzó su tarea titánica de gobernante crítico, deslastrando una corrupción galopante y movilizadora en todos los órdenes de la vida nacional, así como a un aparato estatal atornillado en su propio marasmo burocrático.

Chávez muere en medio de un revolución pacífica apenas comenzada, hecha con base a elecciones libres y prístinas y con el costo de arrear la verdad como una bandera en todos los escenarios, foros nacionales e internacionales, expresando al mundo como profeta lo que todos deseaban decir pero que nadie se atrevía a hacerlo porque el “mea culpa” de las hipotecas histó-



ricas impedían que la verdad hablara desde el gobernante lacerado por su silencio conveniente.

Así, creó una política internacional soberana como nadie se atrevió a hacerlo en la historia de la Nación, construyó un discurso y una acción que hoy permiten delinear la Patria Grande para una América Latina con escenarios propios para su integración y desarrollo: UNASUR, CELAC, ALBA, PETROCARIBE y CARICOM, la incorporación al MERCOSUR y la creación de una moneda de intercambio justo, el SU-CRE, que permitirá desligarse del dólar. Es menester destacar en Chávez su amor por la dignificación de dos principios inalienables del ser humano: la salud y la educación. Estos dos derechos irrenunciables para un Estado auténticamente democrático fueron sendas preocupaciones que estuvieron en su imaginario de gobernante y en su repertorio de obras imposibles de medir, y a los hechos cualquier análisis serio debe remitirse para comprobar que la palabra pronunciada por Chávez era acción inmediata. No hablaba por hablar a pesar de su palabra explayada.



Reseñar la obra de Chávez no es el propósito de esta ponencia, pero la historia del CLAD no perdonará omitir este hecho de trascendental importancia para la Patria de Bolívar, por la sencilla razón de que la llamada V República es una propuesta política de transformación sociopolítica y, al vez, es una ruptura con un pasado histórico nada fácil de deshacerse porque las revoluciones no se decretan, se hacen desde la práctica social y la conciencia de sus hacedores. Además, tallar una revolución en el corazón de una nación ubicada en el centro de la geopolítica norteamericana no es ni será un objetivo fácil de lograr ni una tarea sencilla, especialmente porque ello nos remite a la condición de un país petrolero que es el dueño de las reservas energéticas y gasíferas más grandes del mundo y es, también, poseedor de grandes fuentes acuíferas del Caribe andino amazónico.

La visión de estadista de Chávez siempre estuvo anclada en la eterna premonición del Libertador, para quien que nuestro vecino del Norte sería una calamidad para los destinos de la América; por eso Chávez



fue un enemigo declarado del nuevo orden internacional y de las oligarquías criollas que son las voceras del imperio de la globalización y de la verdad única del neoliberalismo.

En segundo lugar subraya otro hecho específico. La democracia con las elecciones presidenciales del 14 de abril del 2013 se fortaleció al ratificar a un gobierno de inspiración bolivariana que asume la consulta popular como un mecanismo para garantizar la conformidad de políticas públicas cónsonas con el interés nacional y dan la oportunidad para exigir que una alternativa de gobierno distinta sea posible, pero desde la decisión del soberano que es el pueblo, jamás podría ser desde una petición proveniente de la geopolítica globalizadora del imperialismo transnacional.

Recordemos que las elecciones presidenciales del 7 de octubre de 2012 reeligieron cómodamente al Presidente Hugo Chávez para continuar la gestión de gobierno para el período 2013-2019. La aceleración del padecimiento de su enfermedad y su imposibili-



dad de juramentarse ante la Asamblea Nacional en los lapsos establecidos por la Carta Magna sirvió de motivo para que la oposición y el candidato perdedor iniciaran una campaña mediática mundial con calificativos de autgolpe parlamentario. El Tribunal Supremo de Justicia se vio en la necesidad de pronunciarse y determinar que el Vicepresidente Ejecutivo podía legalmente encargarse de la Presidencia temporalmente y, a la vez ser, candidato presidencial.

Realizada la consulta electoral, esa del 14 de abril, el Consejo Nacional Electoral daba ganador al candidato Nicolás Maduro, por una sorpresiva ventaja de apenas 260.000 votos, muy por debajo de las expectativas electorales del chavismo y de los estudios de opinión especializada.

Los resultados pronunciados esa misma noche daban ganador al Sr. Nicolás Maduro, quién se desempeñaba como Vicepresidente Ejecutivo de la República. Por su parte, el abogado Henrique Capriles Radonsky, para ese momento, Gobernador del estado Miranda, perdía por segunda vez consecutiva las elecciones



presidenciales, antes contra Chávez y ahora contra su sucesor.

Los acompañantes, o veedores electorales del exterior y del país fueron testigos de las pruebas preliminares exigida por la ley; verificaron su pureza y fidelidad. A la par de este dictamen oficial, el excandidato Capriles Radonsky, en rueda de prensa, desconocía los resultados y pedía una revisión de los mismos, a la vez que solicitaba que sus seguidores descargaran su “arrechera” electoral. Las protestas siguieron de inmediato a este extraño llamado y la violencia se apoderó de las ciudades más importantes del país. El resultado fue once (11) muertos, solo del lado proclive al chavismo, además de daños lamentables en varios Centros de Salud Integral (CDI) ubicados en los sectores populares. Algunos de ellos fueron apedreados y quemados.

Finaliza el mes de abril de 2013 y el país respira la candela y humo del combate de la guerra de cuarta generación y el efecto psicológico regresivo de una



desestabilización política aupada las veinticuatro horas del día por parte de la mediática nacional e internacional. Ello nos recuerda todavía la tinta fresca y la sangre derramada en los actos de terrorismo de las conspiraciones del 11 de abril de 2002 y del sabotaje petrolero de finales de ese año y comienzos de 2003.

El país es el teatro de una guerra continuada que se va intensificando progresivamente según las pautas de un guion diseñado por el poder imperial y sus laboratorios de la guerra sucia en los que ni la muerte ni los muertos importan. No hace falta preguntar en qué bando se encuentran porque su objetivo no es la democracia, sino echar mano a las riquezas del país, no importando los daños colaterales, ni la salud económica del país, ni los hilos que tejen el sentido y la permanencia del gentilicio socioafectivo del venezolano. Lo delicado de esta situación es que la oposición juega a un plan sedicioso y a la entrega de la soberanía de la Patria al imperio transnacional financiero.

No es malo ni lo será ser de la oposición como tampoco simpatizar con el gobierno; lo grave es ser traidor



y por una suerte de nigromancia, la cuarta república nació con esa genética de traición en su sangre y con ella buena parte de la infiltración que la novedosa V República lleva en sus adentros.

La censura mediática nacional y extranjera se ha encargado de silenciar estos hechos antidemocráticos que han tenido la repulsa del país nacional. A quince días de ese lamentable acto de pillaje, la justicia venezolana sigue con sus ojos tapados y aletargada en sus investigaciones, mientras los deudos lloran sus muertos y claman una decisión de los tribunales contra los apologetas de la violencia y la conspiración mediática. También la ciudadanía exige que el juego democrático se respete y al gobierno recién electo se le deje gobernar libremente sin intervencionismo interno, mucho menos desde el extranjero.

Reseñamos estos dos acontecimientos porque la desaparición física del Presidente Chávez deja al país y a los proyectos de integración latinoamericana sin uno de sus máximos líderes



De igual manera, creemos firmemente que los actos desestabilizadores contra la democracia promovida por la oposición no están desligados de las contradicciones que sacuden a la política ni de la dinámica social de un país que ya no será el mismo después de Chávez. Los venezolanos no dejarán de reclamar los logros alcanzados en sus reivindicaciones sociales, ni tolerarán que sus derechos dejen de ser parte indisoluble de la condición de ciudadanos de Venezuela.

La democracia inclusiva y protagónica es un legado de humanidad que se practica en el hacer trascendental del reclamo oído por el buen gobernante: en la probidad y eficiencia que brilla en la transparencia de funcionario público en el comportamiento transparente del sujeto que labora desde la actividad privada y en la equidad de quien fue abandonado y marginado.

Hacer democracia es jugar con una regla de oro del juego convenido: la intervención de un tercero: el árbitro. Este sujeto debe respetarse esencialmente por deber y por obligación y no debe ni puede ser des-



calificado si los resultados no favorecen a uno de los contenedores. Así mismo, toda inclusión pasa por reconocer al otro, al opositor, como sujeto a ser necesariamente considerado.

Finalmente, deseamos reconocer en el Presidente de la República, Hugo Rafael Chávez Frías, su talante de estadista, su carácter de reivindicador de la memoria histórica del Padre de la Patria, Simón Bolívar, y la naturaleza de hombre sencillo que le permitió visibilizar a millones de venezolanos para quienes la ciudadanía venezolana era una mera declaración jurídica. Ahora es un concepto real y una acción social y de política dignificante.



El hombre que hizo realizable lo imposible

Tres meses se conmemoran hoy de la partida física del Comandante Chávez, un acontecimiento que trastocó la marcha del país, de la América mestiza y del mundo entero. El Presidente Hugo Rafael Chávez no estaría más con su voz de mando y su corazón de patria respirando por nosotros, se había ido y nos dejaba una obra no emulable por ningún político del país ni del orbe. Su legado deja en herencia a una patria que está por desarrollarse, por construirse y continuarse. Nos deja el compromiso de la refundación de la Patria como un mandato constitucional y una tarea ineludible de todos los venezolanos sin distinción de clase ni de género.

Si nuestro Libertador y Padre de la Patria, Simón Bolívar, fue el hombre de las dificultades, Hugo Chávez sería el hombre de los imposibles, el político contem-



poráneo que revolucionó todo lo que se propuso en el marco de la democracia, la paz, la justicia y los derechos humanos. Armonizó en perfección geométrica el pensamiento y la palabra con la obra. Achicó los tiempos para hacer lo que otros hubiesen hecho en muchas décadas. Dijo al mundo entero, sin censura ni miedo alguno, lo que ningún Presidente democrático del mundo civilizado se atrevió a denunciar. En escenarios regionales e internacionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA) o la Organización de las Naciones Unidas (ONU) denunció las injusticias y acusó con nombres y apellidos a los responsables del caos, la pobreza y la destrucción del planeta.

Chávez sería junto a Fidel Castro Ruz, uno de los Presidentes parresiastas más grandes que haya conocido la historia humanidad del siglo pasado. No olvidemos que Fidel y Bolívar fueron la inspiración política que convirtió a Chávez en el estadista más odiado y respetado por sus enemigos, así como el más amado por



los venezolanos y excluidos del mundo. Vilipendiado, asediado y censurado por la canalla mediática criolla e internacional jamás lo doblegaron ni le impidieron poner la agenda de sus noticias.

Hugo Chávez Frías fue el venezolano más polémico y trascendental de la historia contemporánea y uno de los Presidentes más subversivos contra el nuevo orden mundial, no sólo por su verbo encendido y explosivo de verdades, sino por todo cuanto hizo en un tiempo cuando todo parecía condenado al paredón del neoliberalismo porque la historia llegaba a su fin.

De su verdad comprendida se retornó a lo que se daba por fenecido. Las páginas de los periódicos volvieron a hablar de socialismo en la perspectiva del siglo XXI. El ALCA muere antes de nacer cuando todo indicaba que las fauces de la economía de mercado controlarían la vida económica del subcontinente. El SUCRE se prueba como iniciativa regional cambiaria factible frente al dólar. La OEA como federación de colonias al servicio de los intereses norteamericanos se man-



tiene, pero da paso a otras propuestas de integración con los pueblos de la Patria Grande, tales como el ALBA, la CELAC, la UNASUR, PETROCARIBE, el Banco del Sur y otras.

Tres meses de nostalgia es el trecho que nos separa del último halo de vida del Presidente Chávez; tres meses que nos invitan a reflexionar sin su palabra llena de pedagogía política y sencillez humana; tres meses que nos evocan su inmensidad de hombre comprometido con las causas más nobles de los excluidos que visibilizó y transformó en ciudadanos con derechos y con deberes.

Hoy es un día cualquiera que porta en su cotidianidad las rutinas de siempre; no obstante, es necesario hacer un alto para recordarnos que el Quijote caribeño, andino y amazónico, jamás derrotado por los molinos de la turbulencia, la inquina y las miserias, ya no está; tampoco su palabra volverá a henchir nuestras emociones y racionalidades llenas de utopías realizables.



El Chávez verdadero está en el sepulcro sagrado de la historia y en sus proclamas de realizaciones, pero el Chávez real está alojado exclusivamente en nuestras conciencias. Si no lo podemos encontrar allí, diré algo que académicamente no está permitido: estamos jodidos. La razón es muy sencilla, se nos seguirá saliendo la “caribera” de la viveza criolla y la herencia histórica de la corrupción reencarnada en el “pedacito de adeco” que está inoculado como un virus en el imaginario político del venezolano y que funciona diariamente como la caja de Pandora de la riqueza inmediata, la cual aniquilará al país. Esta herencia de corrupción tiene vida en el facilismo de la riqueza mal habida, los negocios turbios, el amiguismo, el nepotismo, el entreguismo vil al extranjero, el dolo, la improbidad, el contrabando, las comisiones, etc.

El Presidente Chávez finalmente nos legó su compromiso de destruir la acción de los cuatro jinetes del apocalipsis de la administración pública cuando declaraba que había que ponerle coto a la endemia de la corrupción, combatir la impunidad, detener la



ineficacia del aparato gubernamental y ponerle fin a la nefasta acción de la burocracia.

Esta proclama del hombre visionario de Estado es una tarea que nos dejó para que contribuyamos a adecuar la administración pública. Es un compromiso que nos corresponde siempre, no sólo para salvar la revolución pacífica, sino para que la Patria no muera calcinada por nuestra irresponsabilidad. La patria no fallecerá si asumimos la misión que nos corresponde como ciudadanos de la Venezuela que nos dejó el Padre de la Patria, Simón Bolívar y su máximo cultor, el gestor de la Refundación de la V República y que se moldeó desde el choque de dos paradigmas encontrados de frente.

Mérida, 5 de abril de 2013





UN CUENTO





Chávez no está enfermo, está descansando

Un campesino paramero que habita cerca de la Laguna de Mucubají, me dijo un día del mes de diciembre de 2012 en su lenguaje llano y coloquial, a propósito de la terrible enfermedad que padecía el Primer Magistrado Nacional:

Mire usted señor, Chávez no está enfermo, lo que está es descansando porque ese es un Presidente que lo único que hace es trabajar y trabajar.

Mire, yo no tenía casita y ahora tengo una. Quien se iba a imaginar que un hombre pobre como yo iba a tener techo propio. Claro, esa casita no es pa' mí es pa' mis hijos que ahora están estudiando.

Ese fue un diálogo auténtico con un hombre de pueblo, una persona que nunca fue considerado miembro de la sociedad civil, pero a quien el Presidente



Chávez le reivindicó su ciudadanía, sus haberes de venezolano y el legítimo derecho de poseer una vivienda digna. Nada extraño era para quien el sentido común y la sensatez se habían convertido en dos referentes del horizonte político para orientar con destreza el timón del gobierno e interpretar la concepción que no daba por obvio lo que la democracia debía ser y saber hacer.

Ese hombre del campo de nuestros paramos meridños, motivo de esta esquila, era el ciudadano real que no será más el único motivo de una inspiración poética que lo exhiba saliendo del encanto de las quebradas que bajan de las cimas de la cordillera de los Andes para refugiarse en la majestuosa laguna donde mora el cacique Mucubají. Tampoco dirán en edulcorante prosa que brotó de la tierra donde nacen las papas moradas de oro por dentro y del saní que las resguarda con celo de los insectos hasta el día de la cosecha. No lo dirán más, porque ese hombre ignorado siempre estuvo allí, con una historia no contada, levantándose antes de que el alba mostrara su aura.



Ese hombre laborioso, trabajador como el que más, siempre permaneció allí, parado e imponente como un picacho de roca maciza, trabajando para otros y luchando tenazmente, no contra las inclemencias del frío, del viento o de la lluvia, sino contra la injusticia y la exclusión social que son las razones que tullen al cuerpo y entumescen los huesos del hombre y la mujer del campo paramero antes de desfallecer prematuramente en el festín diario del trago de miche claro o anisado con miel de abeja que acalora su cuerpo mientras acribilla lentamente su salud.

Ese hombre que sólo tenía nombre y apellido hasta hace poco tiempo, ahora tiene un registro de una cédula que le da identidad en todo el territorio nacional y la posibilidad de ejercer sus deberes y derechos hasta para negociar su techo.

Y al sorbo de un café cerrero desde la modesta sala de su vivienda podrá contemplar la montaña, mientras el Presidente Chávez le acompaña en un diálogo fecundo que concluye con una invitación para salir



a recorrer a pie o en mula los caminos de recuas de Apartaderos y sus alrededores.

En ese conversar amigable con Chávez, una fogata prendida de maderos, de ramas y chamizos de morales servía de caluroso abrigo a la recién habitada casita del campesino amigo. En ese mismo lugar, el paramero amigo fue testigo silente de una conversación entre dos personajes de la historia republicana. Un Bolívar recién llegado y cansado de su largo trecho desde que la gloria le sonrió en la batalla de Mompox, allá en la lejanía de la ribera del río Padre de la Nueva Granada, y quien en su recorrido trazado por la épica de una campaña militar admirable, solicitó que era necesario encontrarse con su futuro discípulo y pupilo real, el Coronel Chávez Frías, para conversar y ultimar detalles sobre el devenir.

En esta expedición militar inimaginable para las fuerzas imperiales españolas, las aguas ocres del Magdalena de Mompox dejaron en el Coronel Bolívar su impronta y con ella la magia y el encanto que más tarde se sentiría en el espíritu de Macondo y de José



Arcadio Buendía. Esta razón hizo posible que el campesino que una vez fue mi interlocutor, estuviera presente oyendo a viva voz al Padre de la Patria, al Chávez viviendo las postrimerías de su andar glorioso por la política nacional, y a Tinjacá, el indio timotocuica, un sujeto de pequeña estatura, mirada aguileña y de un rostro, como si de granate fuera, tatuado por el viento cincel de las alturas de Los Andes venezolanos.

Allí, en Apartaderos mismo, lugar donde comienza o termina la Cordillera de Sudamérica y lugar de las encrucijadas de los vientos del sur del lago trujillano y del piedemonte andino llanero, se dieron dos extrañas despedidas, la del indio Tinjacá con Bolívar, ya designado Libertador por el cabildo de Mérida, y la de Bolívar con el indio zambo de Sabaneta, vestido de soldado como aquel día que a la sombra fresca del mismo Samán de Güere, le juró al Libertador fidelidad eterna.

Y así fue.

Apartaderos, febrero de 2013





DIÁLOGOS EXTRAÑOS





¿Quién llegó?

*En un descanso de una reunión
del Consejo de la Escuela
de Educación de la ULA.*

Escribí un diálogo ficticio en el marco de una sesión Ordinaria del gobierno universitario de la Escuela de Educación, integrado en su mayoría por miembros de la furibunda derecha que adversa al gobierno nacional y al proceso político que se inició en 1998. En un papel lo hice rodar para desazón de algunos de los presentes que no sabían si sonreír fingidamente o ignorar la broma.

¿Quién llegó?

¿Es un doble por lo parecido a él?

No es.

¿Es un clon “made in Cuba”?

No es.

¿Es un trabajo de photoshop tridimensional bielorruso?

No es.



¿Es la reencarnación de un vengador de las cruzadas medievales?

No es.

¿Coño!, nojoda es el Presidente Chávez que llegó.

No es.

A la “verga”, me confundí yo también,

Entonces, ¿quién llegó?

Los chamos de la oposición se sentían los héroes de la patria porque se abrogaban la responsabilidad de haber traído al Presidente Chávez de Cuba. Bien por ellos, “los magníficos” manitas blancas que hicieron el milagro de traerlo al país, luego de protestas callejeras y de encadenarse frente a la Embajada de la República de Cuba y frente a periodistas, micrófonos y cámaras de televisión nacional y extranjera.

Lo importante de la manifestación no era Chávez, sino el reporte mediático de una protesta que denunciaba al Presidente de la República que no gobernaba porque estaba enfermo. Su argumento partía del “derecho que ellos tenían de quererlo ver”, mientras



hacían declaraciones mediáticas que se transmitían al mundo con inusual urgencia.

Chávez se trataba de un lacerante cáncer terminal en la Habana y ellos, los manitas blancas con una mano esquelética en sus palmas y crucifijos en sus pechos, lo querían ver en Venezuela pero no con la estima, el respeto y la consideración que se merece un ser humano en situación de postración y unción cristiana ni con la solidaridad requerida por la hospitalidad de un moribundo. No, los estudiantes que hablaban en nombre de las universidades privadas y públicas del país, especialmente de las llamadas autónomas, querían a Chávez como un trofeo de caza, es decir, como un despojo. Ese disfrute necrofilico inauguraba en el país la protesta inmoral de una jauría juvenil preñada del más puro fascismo tasado en dólares de la USAID y de la Casa Blanca.

Mérida, 18 de febrero 2013



Cuando el frasco es más letal que el veneno que lo contiene

En el foro foroprofesoral@ula.ve se lee el 21 de febrero de 2013 un texto enviado por el profesor ultraconservador J.F. Dulhoste, docente e investigador de la Facultad de Ingeniería y Jefe de una dependencia central del gobierno de La Universidad de los Andes, adscrita al rectorado. El mensaje lo intitula con el intolerante sarcasmo de “Bienvenido Presidente”. Referíase al retorno del Comandante Chávez de la Habana donde le trataban un cáncer que le devoraba su señorial y combativo andar de soldado de maíz y de pétrea resistencia.

J.F. Dulhoste, escribe:

¡Y ha llegado de nuevo el presidente (sic)!

Precedido por una fuerte devaluación, el pobre de eso no tiene culpa, porque no estaba, bueno aunque el tribunal supremo (sic) dijo que si estaba. En fin ¿a lo mejor quién sabe?



En medio de una escasez y especulación, en el que hasta comprar un kilo de harina se ha vuelto un acto de corrupción.

Y por supuesto con el presidente (sic) han vuelto los apagones y el racionamiento eléctrico. Claro (sic) en eso debo decir que debería estar muy agradecido porque ayer solo me cortaron la luz (sic) 1h30, en lugar de las 2h anunciadas, por supuesto (sic) en la hora (sic) menos necesaria del día de 8:30 a 10 pm.

En fin (sic) eso fue lo que decidió la mayoría de los venezolanos en la elección presidencial, continuar con el gobierno más ineficiente y corrupto de la historia Venezolana (sic). (sic) ¡lo seguiremos disfrutando!

Porque al final no es culpa de Chávez, es culpa de todos los (#\$%&/'++?;ii="....) Chavistas (sic). (Subrayado en negritas mío)*

Saludos cordiales

JF. Dulhoste



* -- Mensaje original ----

Asunto: [Foroprofesoral] ¡Bienvenido Presidente!

De: “Jean F. Dulhoste” djean@ula.ve 21 de Febrero de 2013, 9:12 am

Para: foroprofesoral@ula.ve y foroempleados@ula.ve

Leo el texto en cuestión y respondo:

Así se escribe, con odio e intolerancia, no importa que perdamos la forma de lo que decimos ni los términos soeces debidamente simbolizados para calificar al chavismo como (#\$%&/++?:;ii=”*”), porque al final, lo que importa no son las formas gramaticales ni literarias ni las consideraciones con quienes piensan distinto, sino lo que exprese el contenido, que para sus intenciones cargadas de odio necrofílico, es lo que vale.

Este profesor, tan equilibrado en sus narraciones, desafortunadamente perdió la compostura y la sindéresis de antaño. Pero las formas siempre dicen lo que ellas contienen y los contenidos no diferencian el curare de la cicuta o un pesticida del ácido sulfúrico.



Y en verdad que tan estimado era el profesor JF. Dulhoste, que lo aprendimos a leer por este foro; no importaba si era duro, lo que estimábamos era la coherencia ideológica plasmada en su convicción y grumosas afirmaciones; se entendía que era un sujeto del otro lado de nuestros convencimientos chavistas, pero así pensaba. Y en el marco de la libertad de expresión que existe en el país, sus opiniones hay que respetar y, en consecuencia, eso es y será parte del debate universitario sobre la política.

Quién quita, nunca se sabe si ese profesor todavía tenga salvación.

A lo mejor y sí.

Pedro Rivas

21 de febrero de 2013



El corazón de palo de pinocho opositor

A propósito del mensaje enviado al Foro Profesorial por Rafael Núñez, empleado universitario ultraderechista y operador mediático de la oposición en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. Este funcionario del gobierno universitario escribió por el foro profesoral@ula.ve:

“La llegada de Chávez es como la del espíritu de la navidad, casi todo el mundo lo recibe, pero nadie lo ve!!! Jajaja”.

Leída su sarcástica apreciación navideña sobre el Primer mandatario, le respondí:

Es verdad nadie lo vio, pero como se siente que llegó. La gente de buena voluntad que cree en el amor ayer lo celebró con el entusiasmo y el fervor de un buen



cristiano, de un respetable ateo o de alguien que respetuosamente profesa alguna otra creencia.

Por su parte, hay otros que tienen sus corazones tan secos y deprimidos que a sus cerebros no les llega sangre, menos oxígeno, por eso la navidad no la pueden disfrutar en paz, menos sentir con la alegría y la esperanza de su espíritu. El año nuevo también lo sentirán viejo y cansado porque perdieron la fe y el compromiso consigo mismos, viven la vida en la inercia de un cuerpo despojado de sentimientos y afectos para con los “otros”, aquellos que piensan diferente. Sólo tienen cuerpo, como si fuesen una tuna o un cují, aun cuando los cujés por lo menos lloran de dolor, como dice la canción.

Ayer Chávez no estaba y lo pedían con locura porque sentían su ausencia, hoy lo tienen en suelo patrio y no pueden negar su fuerza telúrica y su carisma, que no es factible de ser ignorado por nadie ¿Acaso los medios del mundo pudieron censurar la llegada de Chávez al país? No pudieron dejar pasar ese “boche” y lo tiraron porque es noticia mundial.



Esperemos que la racionalidad opositora no le pida al Presidente mañana que les cante una ranchera a capella y que los “manitas blancas”, ahora convertidos ficticia y artificialmente en los héroes mediáticos del *reality show* de Globovisión y CNN, se encadenen pidiendo que la Federación Médica de Venezuela (FMV) y el Dr. Marquina puedan hacerle a Chávez los exámenes médicos y dar a conocer los resultados por Univisión y los periódicos franquistas de ABC y El País, para así devolverles la tranquilidad a los venezolanos “asilados” en Miami y Madrid. Ellos, sin Chávez, perderían el sentido de sus vidas políticas. Chávez les es como una cicatriz en la frente.

Por eso es verdad que el Primer Mandatario podrá no dejarse ver, pero como se deja sentir en sus adversarios y enemigos. La razón es sencilla, todos somos como Chávez. Lo llevamos por dentro en el mestizo, el indio, el africano y el español que marca nuestra identidad y fenotipo; pero nuestra vergüenza étnica es tan arrecha, como un pecado, que la ocultamos en la cantaleta de la bisabuela española que tenemos,



en el título de doctor que limpia nuestra sangre de mulato, en la nariz postiza que costó 20 millones de bolívares y la pagó –cuando se podía– el seguro del IPP, en el tinte amarillo del cabello oxigenado o en el desriz que plancha las ondulaciones del cabello “y que malo”.

Cosas tiene la vida, decía socarronamente el primo de mi abuela Anais, don Ceferino Rivas, que Dios lo tenga en la gloria. Amén.

24 de febrero de 2013



Madre, lo de Chávez lo sabíamos

Mi madre, hoy en el infinito cielo, siempre me decía:

Hijo uno no sabe lo que tiene, sino hasta que lo pierde.

Era una verdad tan grande como una catedral o una bendición que no admitía discusión alguna.

No obstante, ahora le digo:

Madre, perdóname que te contraríe, pero con Chávez no fue así, sabíamos lo que teníamos y ayer, cuando lo perdimos, sabíamos lo que se nos iba. Sé que te complace lo que te digo, porque también tú lo sabías, porque conocías que pronto estarías con él dialogando, como era tu costumbre.

Mérida, 7 de marzo de 2013



Chávez

En el marco de la libertad de conciencia y expresión que existe en el país escribí a través del Foro Profesorado de la Universidad de Los Andes una nota intitulada “Chávez bate sus alas de gladiador en un cóndor de los Andes”. Era un texto apologético sobre el Presidente Chávez, recién fallecido.

El médico y profesor jubilado de la Facultad de Medicina y operador mediático de la oposición universitaria, Vicenso Dávila (HVD) responde:

Mentiroso como Maduro.

Recuerde que reencarnó como un pajarito pequeñito.

Supongo que temeroso de gatos, halcones y cóndores.

Le respondí:

Chávez puede mimetizarse en otras aves. Sintiendo águila dijo que “él no cazaba moscas”.

Mérida, 5 de abril de 2013



La sensatez en la oposición sí es posible encontrarla en un profesor de la Facultad de Humanidades

Dialogo entre dos profesores universitarios de la Facultad de Humanidades y Educación sobre la muerte del comandante Chávez: Oscar Aguilera y Pedro Rivas, a través del **foroprofesoral@ula.ve**. Ambos docentes se consideran adversarios ideológicos y mantienen posiciones encontradas en asuntos de política nacional y universitaria.

El escrito de su correo es titulado así:

Finalmente ocurrió

Hugo Rafael Chávez Frías dejó de estar vitalmente entre nosotros. Una ruin enfermedad vino a recordarnos que los seres humanos siempre estamos de paso, una regla que no tiene excepciones y frente a la cual hay que saber llenarse de medida, de resignación y de un paradójico verdadero sentido de la trascendencia.



La muerte constituye la otra cara de la vida, una fatalidad que inexplicablemente nos iguala a todos. Siendo como era el Presidente de la República, todos los venezolanos perdimos al Jefe de Estado, aún hubiéramos votado o no por él. Corresponde entonces lamentar un acontecimiento siempre indeseable y corresponde sobre todo ofrecer respeto y solidaridad a su familia, a sus compañeros y a sus seguidores.

Quien esto escribe nunca ha escondido su profundo desacuerdo con sus modos y con su ideología pero, no es la hora ni de la crítica ni del énfasis en las diferencias; es en cambio la hora de lo más estrictamente humano; ha fallecido un líder indiscutiblemente querido y seguido por millones de mis compatriotas; reitero entonces para todos ustedes mis sentimientos de pésame y de solidaridad y mis votos para que un momento absolutamente aciago como este pueda contribuir, de alguna manera, al reencuentro de los venezolanos y a la mejora de nuestro clima político.

Paz a los restos del Presidente.

Oscar Aguilera



Le respondí el día 7 de marzo de 2013 al Foro Profesional a través de un correo que denominé:

Honra quien honra

Una piedra pequeñita será una piedrita, una sola y solo una. En compañía de otra, serán dos y así sucesivamente, harán miles.

Amigo Aguilera, permítame reconocer su nota de sentimiento frente a la desaparición del Presidente Comandante Chávez. Es la manifestación de cercanía, de presencia sin extranjería y, a la vez, es el mínimo gesto lo que vale en el momento del dolor y del pesar y que acongoja al otro, al adversario, al que piensa diferente. Ese mínimo gesto es la presencia oportuna de una palabra impregnada de humanidad frente al rabiar de la jauría que destroza toda posibilidad del reencuentro y la comunión.

Su mensaje es una piedrita que junto a muchas otras es la que hace posible que tengamos una playa al mar, es la que permite elaborar un bloque para construir la pared de un edificio, de una urbanización, de una ciudad. Son las pequeñas cosas que hacen la diferencia y no olvidemos que de pequeños



gestos están formados los grandes acontecimientos del ser humano: Enterrar el hacha y fumar la pipa de la paz de la sabiduría ancestral prehispánica, picarle el ojo a una bella mujer en señal de encanto, borrar una letra de una palabra que cambiará su sentido contextual, corregir la coma de un decimal en una cifra matemática. En fin, Chávez murió siendo el Presidente de todos los venezolanos, sin distingo de seguidores ni de adversarios, pero si hay algo debemos respetar es el valor que entraña la muerte. La vida continúa, Chávez se va de este mundo sin dejar de ser Presidente y, lo más importante, lo siente el país de inteligencia afectiva y política, que es la mayoría del pueblo: chavistas y no chavistas.

Su palabra de aliento es una piedrita que no molestará el zapato de nadie.

Pedro Rivas

En este contacto epistolar público el profesor Aguilar me respondió:

Gracias Pedro por tus palabras, por encima de las diferencias somos seres humanos, conciudadanos



venezolanos y tú y yo colegas, es decir universitarios...

La muerte suele darnos una perspectiva que todo lo re-contextualiza. Espero que ello nos ayude a entendernos mejor y que más allá de las legítimas diferencias políticas ideológicas prive la capacidad de los acuerdos mínimos que el proceso civilizatorio humano nos ha enseñado. La construcción de una nación desde el disenso y desde la diversidad.

Una vez más mis sinceras condolencias a los seguidores del Presidente.

Oscar Aguilera

Así actúa la verdadera universidad hablando desde el respeto y la consideración entre los miembros de la academia, sin que ello implique desdibujarse en los linderos de los acuerdos y la coincidencia. Nunca la diferencia ha sido más importante que la diferencia. Nunca.

Mérida, 7 de marzo de 2013

Este libro de terminó de imprimir
el 7 de enero de 2017 en los Talleres
de MID 548 rl. Mérida, Venezuela.



Este libro sencillo pero humanamente amoroso está dedicado a honrar el tiempo y la humanidad de un hombre sencillo, humilde y auténtico; es agua cristalina y limpia, la de un hombre que, al igual que Hugo Chávez, con sus virtudes y defectos, sueña y trajina en la educación para toda la vida. Casi a cuatro años después del viaje a la inmortalidad que hiciera el Comandante Chávez, el autor, decide airear algunos de sus textos para llorar, honrar y defender a ese hombre inmenso como su llano. Allí abunda la sensibilidad y autenticidad, también cotidianas en el maestro Pedro Rivas.

Melva Márquez Rojas